Falls in the Construction Industry Fatality Report – Spanish

Un hombre de 51 años estaba suspendido en un andamio mientras realizaba trabajos de reparación de la fachada de un edificio de ladrillos en Manhattan cuando fue golpeado en la cabeza por una pesada losa de piedra.

Este hombre lanzó un grito de auxilio.

“¡Me voy a caer!”, dijo repetidamente un hombre en español mientras se aferraba al andamio que colgaba contra un edificio de la calle 50 Este de Manhattan.

El hombre había sido golpeado en la cabeza y ensangrentado por una pesada pieza de moldura mientras reparaba la mampostería del edificio. Aunque las autoridades lo rescataron del andamio, moriría más tarde en un hospital a los 51 años.

En medio de los altísimos edificios de Nueva York, donde los andamios son tan comunes que parecen mezclarse con el diseño, la muerte del hombre ofreció un recordatorio de los riesgos a los que se enfrentan los trabajadores en una ciudad en constante construcción.

El hombre se encontraba en el exterior de la residencia de 14 pisos situada en el 311 de la calle 50 Este cuando fue golpeado por una piedra de coronación que se había retirado para anclar el andamio suspendido, dijo un funcionario del Departamento de Bomberos.

Los testigos vieron al hombre aferrarse a la estructura y escucharon sus gritos.

“Se aferraba a la vida”, dijo Rodrigo Galindo, de 52 años, que estaba repartiendo comida cerca. “Le estaba apoyando”.

Los bomberos subieron una escalera para llegar al hombre, que en

ese momento parecía haber perdido el conocimiento, dijo el Sr. Galindo. Rompieron una ventana y sacaron al hombre al interior, mientras un compañero de trabajo en el andamio permanecía inmóvil, dijo un testigo.

Jimmy Khan, de 50 años, empleado de una charcutería cercana, vio cómo se llevaban al hombre en una camilla. “Tuve que apartar la vista”, dijo el Sr. Khan.

El hombre fue trasladado al NewYork-Presbyterian Hospital, donde murió. Su nombre no se dio a conocer, a la espera de la notificación a la familia. No está claro si llevaba casco o arnés.

Un segundo trabajador que se encontraba en el andamio en el momento del incidente no resultó herido, pero fue trasladado al hospital para su observación.